

Boris Nieslony: imágenes, cuerpo, empatía y denuncia del dolor.

Escrito por Nuria C. Urzaiz, septiembre 2012.

Durante los días 18, 19 y 20 de septiembre, un grupo diverso de personas tuvimos el placer de participar en un taller con Boris Nieslony, dentro del ciclo SOLO_PERFORMANCE, organizado por Domix Garrido en colaboración con el Centro Párraga.

Sala negra. Un círculo de sillas nos invita a participar. Cruzo miradas y sonrisas con algunas personas. No nos conocemos pero se empiezan a crear vínculos especiales. Boris, en pie y ya en movimiento, nos recibe y comienza a compartir momentos de su vida con nosotros. Es su especial forma de entender la *performance*, ya que la observación de instantes de vida es esencial para su desarrollo como *performer*. Lejos de narrarnos simplemente acontecimientos puntuales, Boris Nieslony nos acerca a esos destellos de luz a través de actos físicos, a través de imágenes que se clavan directamente en tus entrañas.

1966 - Empieza realmente su vida y al dibujar una línea en el suelo comienza a ser consciente de las fronteras. Crear una acción política, reconocer el espacio público. Una mujer persigue sus pasos. Llena de dolor, su cuerpo busca alivio y atención. Un día desaparece. 1967- Conoce a Anna. Una prostituta que daba siempre todo lo que tenía. Comienza a comprender la importancia de DAR. 1968 - Un hombre muriendo en un hospital. Sostiene su mano cada noche. Siente una necesidad urgente de dibujar su rostro. El rostro en el proceso de morir. 1969 - Su moto frente a dos mil personas. Pierde la ilusión utópica de cambiar Alemania y marcha a Berlín para aprender a dibujar. Un profesor y su folio en blanco. ¿Qué es? No preguntes qué es sino cómo lo sujetas, la posición, tu cuerpo. Fue su primer paso hacia la *performance*.

Boris nos presentó así, año a año, la infinidad de personas que marcaron su vida. Las imágenes y su cuerpo hablaban por sí solos. Una avalancha de actores, una ola sobre el público. Llorar, caer en un pozo hondo de tensión admirando unas pinturas y dejar de querer pintar. El TIEMPO. Córtate el pene o sal de mi casa. Depresión. Un hombre delgado que siempre observa la vida a través de uno de sus dos ojos. El ESPACIO, las dimensiones. Música y ruido, decide tocar el saxofón. Un hombre que toca dos pianos mientras le dan de fumar. La lentitud. Extender los brazos sobre el que no los tiene. Imágenes profundas del ser humano.

1979 – Eran siete. De nuevo la tensión. Investigar sobre cómo mostrar emociones de forma lenta y con una ENERGÍA concentrada. 1980 – La televisión: Un hombre con una canica en la boca. La pared llena de moscas, regalos de quien no entiende. 1981 – Lo pequeño. El sonido escondido. COMUNICACIÓN DIRECTA, cara a cara. El pánico y la responsabilidad del artista. 1983 - Termina su depresión. Fuerza desmedida. Piensa en el SILENCIO. 1985 – **Black Market International**. Cada persona un cosmos, un intercambio sin estructura. Todo va bien.

Boris ha conseguido engancharnos a sus vivencias. Seguir conociendo a gente. Bolonia y la libertad de los locos. Cuestionar la línea entre la *performance* y la locura. El máster de la nada. Amar a otro hombre, la droga y la destrucción. Que el suicidio de alguien sea tu salvación. No tener casa. Vivir siempre bajo el cielo. El tiempo y un maletín. Soplar alrededor de un vaso. Comunicar frente a una silla vacía. Crear una red mental, trabajar conjuntamente, aprender de los otros. No sé dónde estoy, pero estoy contigo. Respeto hacia la muerte. SONIDOS. Plenitud. Es la primera vez que encuentra al hombre que busca y comienzan sus diagramas. Recopilar material y darle forma. Investigar sobre los sentimientos y la *performance*. Cada persona es un regalo. Volver al DAR. Conferencias, talleres, discusiones. Encontrar otras formas de compartir. Una mujer llega al taller, se desnuda y quema su ropa. La *performance* de desaparecer, yo no estoy aquí en este momento. Una *performance* que casi le lleva al suicidio. Alguien le salva. Dejar de conocer, tener mucho que dar. La gente viene a él entre sus sueños. Dejar atrás la identidad. Prepararse para cada nuevo reto. Crear energía, buscar nuevas formas de llegar a los SENTIDOS...

Tras esta vivencia nos vamos a casa ansiosos sobre lo que nos deparará el próximo día. Ahora es nuestro turno, traducir a nuestra manera momentos de verdad y crear. Uno a uno, nos vamos exponiendo y desnudando a nuestros compañeros, comentando nuestras sensaciones y opiniones. Huyendo de lo teatral, recibimos sonrisas inquietantes, danzas de cuerpo, tensión de ascensor, gritos que se encogen, reconocimientos de espacios, monstruos con cabeza de silla, pinzas de ideologías, hipocondría de dolor propio y ajeno. Y sin ser conscientes, se nos hace de noche en la azotea y ahora, más que nunca, nuestros cuerpos sienten la necesidad de acudir a la *performance* de Boris al día siguiente. Es el colofón de esta intensidad de emociones.

20.30 – 20 de septiembre. Acudimos de nuevo al Centro Párraga. Tengo la sensación de que este año va a convertirse en mi segunda casa. Mucha gente espera fuera a que comience la *performance*. Cruzo miradas y abrazos con la gente del taller y tengo la profunda sensación de que los conozco desde hace años. Se han creado vínculos sin ni siquiera ser conscientes. Abren las puertas y comienza la acción. La pluma frágil que cae y crea el caos. Los rostros de la muerte, vidas arrebatadas por otro ser humano. La denuncia y la ternura de traer a la vida a personas asesinadas. Revivir sensaciones, sentimientos, movimientos, corporalidad. Actos físicos directos a la emoción. Fascinarme a cada segundo. Al finalizar, necesito un respiro. Camino sola sin querer hablar con nadie. Necesito digerir y de repente me entran escalofríos. Me ha llegado adentro.

La generosidad de Boris Nieslony se expande y no sólo se queda ahí. Tras unos minutos de descanso se abre a nosotros para comentar y responder a las preguntas del público. Después de instantes de timidez, quizás por la distancia del idioma, surgen preguntas y reflexiones que nos ayudan a entender que el ser humano debe compartir y no quitar vida. Nos alerta de la violencia diversificada. Una lección que quedará para siempre grabada en Murcia, con sus imágenes, su cuerpo y su generosidad. Y tras un buen impacto, compartir nuestro tiempo y algunos vinos con Boris, cerramos estos tres días de despertar el dolor, la ternura y la emoción a través del arte de acción. Gracias, gracias, gracias, Boris. Y gracias a cada uno de los compañeros del taller, porque hemos conseguido tejer amistades que trascenderán la *performance* que nos unió. En palabras de Boris: “Cuando quieres saber algo, comparte el tiempo con alguien”. Seguiremos compartiendo...

MÁS INFORMACIÓN:

Boris Nieslony: <http://gallery.asa.de/borisnieslony/index.htm>

Black Market International: <http://blackmarketinternational.blogspot.com.es/>

Centro Párraga: <http://www.centroparraga.es/>